

CRECIMIENTO VERDE

“En este período de crisis económica mundial y de cambio económico, el “Grenelle del Medio Ambiente” dará la posibilidad de invertir aproximadamente 400 millones de euros y de crear más de 550.000 puestos de trabajo en Francia.”



JEAN-LOUIS BORLOO

es Ministro de Estado, Ministerio de Medio Ambiente, Energía, Desarrollo Sostenible y Ordenación de la Tierra

Mientras el mundo se dará cita con su futuro el próximo mes de diciembre en Copenhague, Francia tiene la intención de demostrar que el desarrollo sostenible no sólo es posible sino también una fuente de bienestar, competitividad, crecimiento y empleo. A instancias del Presidente Nicolas Sarkozy, en julio de 2007 dimos a conocer una amplia acción concertada, conocida por el nombre de “Grenelle del Medio Ambiente”, que reúne a todos los actores en el ámbito del desarrollo sostenible, a saber el Estado, las colectividades locales, las ONG, los sindicatos y las empresas. Al final de muchos meses de trabajo y de negociaciones, con el “Grenelle del Medio Ambiente” se ha podido desarrollar, sector por sector, una estrategia de desarrollo sostenible para los diez o quince próximos años. Para nuestro

país, esto significa sentar las bases de un nuevo modelo de crecimiento, un “crecimiento verde”, basado en la eficiencia, en un bajo nivel de emisiones de carbono y de consumo de energía y en la calidad de vida.

El “Grenelle del Medio Ambiente” antes que nada establece una serie de objetivos concretos, cuantificables y mensurables. Se trata de disminuir a una cuarta parte las emisiones de gases de efecto invernadero entre 1990 y 2050, de reducir en un 38% el consumo de energía de los edificios existentes, de reducir en un 20% las emisiones de CO₂ en el sector del transporte para el año 2020, y de aumentar, también para ese año, al 23% la proporción de las energías renovables empleadas. El “Grenelle del Medio

Ambiente” se basa en seis esferas principales, tres de las cuales están directamente relacionadas con la lucha contra el cambio climático: la construcción – que representa casi una cuarta parte de nuestras emisiones de gases de efecto invernadero –, el transporte y las fuentes de energía renovables.

En lo que hace a la construcción, el “Grenelle del Medio Ambiente” prevé aplicar en forma generalizada a partir de 2012 la normativa de “bajo consumo” (50 kWh/m²/año) a las nuevas construcciones y, hacia 2020, la generalización de las construcciones llamadas “de energía positiva”, es decir, que producen más energía que la que consumen. Al mismo tiempo propone un amplio programa de reacondicionamiento térmico, con el objetivo de renovar unas 400.000 viviendas por año. También hemos modificado nuestro sistema fiscal para alentar a nuestros conciudadanos a financiar el reacondicionamiento térmico o adquirir viviendas particularmente eficaces en términos de energía, y creado un “ecopréstamo sin intereses”.

En cuanto al transporte, el objetivo de “Grenelle del Medio Ambiente” es ofrecer una alternativa al transporte en automóvil que sea creíble y sostenible. La idea no es prohibir o restringir, sino dar a los franceses la libertad de elegir entre varias modalidades de desplazamiento. El “Grenelle del Medio Ambiente” prevé, para ello, la construcción de 2.000 kilómetros de líneas de alta velocidad adicionales, la construcción de 1.500 kilómetros de nuevas líneas de transporte público en nuestras ciudades, la creación de tres autopistas marítimas y dos autopistas ferroviarias para fomentar una modificación en la modalidad de transporte de mercancías.

Al mismo tiempo, hemos vivido por primera vez en el sector automotriz el concepto de “precio ecológico” gracias a la introducción de la denominada “prima medioambiental”. Los vehículos menos contaminantes reciben un “bono” financiado por una “multa” impuesta a los vehículos más contaminantes. El objetivo es alentar a los consumidores a adquirir vehículos con la menor emisión de carbono y el menor consumo de combustible e incentivar a los fabricantes a proponer productos cada vez más eficientes en materia de energía. Después de más de un año, el “bono ecológico” es un verdadero éxito y el mercado automotor francés está cambiando de aspecto. Las ventas de vehículos que emiten hasta 130 gramos de CO₂ por kilómetro como máximo aumentaron en un 50%, mientras que las ventas de vehículos que emiten más de 160 gramos de CO₂ por kilómetro se han reducido en un 40%. La media de las emisiones de los vehículos nuevos

vendidos en Francia se redujo en 9 gramos de CO₂ por kilómetro en un año, frente a sólo 1,5 gramos de CO₂ por kilómetro por año hasta la fecha.

Por último, Francia desea alentar a los fabricantes de automóviles a comercializar lo antes posible vehículos con un muy bajo nivel de emisiones, que son, en opinión de todos, los vehículos del futuro. El Estado invertirá para ello casi 400 millones de euros a lo largo de tres años para la investigación sobre vehículos con estas características. En un intento de servir de ejemplo cada vez que sea posible, a partir de 2009 el Gobierno procederá a renovar ampliamente su flota para sustituir los vehículos de más de diez años con vehículos cada vez más eficientes en términos de energía.

El “Grenelle del Medio Ambiente” marca también una verdadera ruptura en el campo de las energías renovables. En ese sentido, he presentado en noviembre de 2008 un gran plan para el desarrollo de energías renovables con el objetivo de realizar a pleno nuestro potencial: duplicar en 12 años nuestra producción anual de energía renovable, es decir un incremento de 20 millones de toneladas de equivalente de petróleo, multiplicando por seis nuestra capacidad de energía geotérmica, por diez la energía eólica y por 400 la energía solar fotovoltaica. También hemos puesto en marcha varios proyectos de envergadura de equipos de energía: la renovación de las concesiones de las 400 presas más grandes de Francia, la construcción de aquí a 2011 de al menos una planta de energía solar por región francesa, la organización de una gran licitación “de biomasa” para una potencia combinada de 250 MW, equivalente a 1/4 de la energía de un reactor nuclear. Además, asignaremos mil millones de euros durante el período 2009-2011 para el desarrollo de calor a partir de fuentes renovables, con el objetivo de equipar cerca de 2 millones de hogares con bombas de calor para el año 2020.

En este período de crisis económica mundial y de cambio económico, el “Grenelle del Medio Ambiente” dará la posibilidad de invertir aproximadamente 400 millones de euros y de crear más de 550.000 puestos de trabajo en Francia. Esta estrategia descansa en tres certezas. La certeza de que nuestro modelo de crecimiento actual es insostenible en el largo plazo. La certeza de que una economía que consume menos energía en general es una economía que gasta menos dinero y, por tanto, es más competitiva. Y por último, la certeza de que una menor emisión de carbono, la eficiencia energética y la calidad de vida son las tres principales ventajas competitivas de la batalla económica del mañana.